

Construcción social de conocimientos alrededor de las subjektividades e identidades políticas de niños, niñas y jóvenes: agenciamiento, potencias y potencialidades

María Camila Ospina-Alvarado⁵

Sara Victoria Alvarado Salgado⁶

-
- 5 Psicóloga, Universidad de los Andes (Summa Cum Laude). Master en Psicología Clínica, Universidad Javeriana (Orden al Mérito Académico). Doctora en Estudios de Medios y Comunicación TAOS Institute-Free University of Brussels. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Universidad de Manizales-CINDE (Summa Cum Laude). Directora Línea de Investigación “Socialización Política, Agenciamientos y construcción de Subjetividades”. Investigadora principal de las investigaciones a la base del presente artículo, del grupo de investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud” (categoría A1 en Minciencias) adscrito al Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales, del cual es segunda líder. Co-Coordinadora del GT Clacso “Infancias y Juventudes: Hegemonías, Violencias, Desigualdades y Movilizaciones”. Publicaciones: Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado-Salgado, S. V., & Fajardo-Mayo, M. A. (2018). Subjetividades políticas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia. *Psicoperspectivas*, 17(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1186>; Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Carmona, J. A., Arroyo, A. (Comp). (2018). Construcción Social de Niñas y Niños en Contextos de Conflicto Armado: Narrativas Generativas para la Construcción de Paz. Manizales: Editorial CINDE-Universidad de Manizales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional-CINDE; Ospina-Alvarado, M. C. (2015). Construcción social de las paces desde las potencias: niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales le cierran la puerta a Don Violencio. En Schnitman, D. F. (Ed) (2015) *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica*. Vol 2 Pp. 34-53. EEUU: Taos Institute Publications/WorldShare Books. Correo: mospina@cinde.org.co
- 6 Psicóloga, Universidad Javeriana. Master en Educación y Desarrollo Social, Doctora en Educación, Nova University-Cinde y Postdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales, CINDE, Universidad Católica de sao Paulo, CLACSO. Directora General Cinde. Directora del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Cinde-Universidad de Manizales y de su Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, en el marco del cual dirige la Línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades. Líder del Grupo de Investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud” (categoría A1 en Minciencias). Gerente del Programa de Investigación en el que se inscribe la investigación a la base del artículo e investigadora principal de la misma. Coordinadora de la Red Iberoamericana de Postgrados en Infancia y Juventud. Co-coordinadora del GT Clacso “Infancias y Juventudes: Hegemonías, Violencias, Desigualdades y Movilizaciones”. Publicaciones Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S.V. y Fajardo, M. A. (2018). La Niñez en Contextos de Conflicto Armado Comprendida desde el Construccinismo Social, la Socialización política y las Perspectivas Alternativas del Desarrollo Humano: Apuesta Epistemológica desde el Sur. En Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Carmona, J. A., Arroyo, A. (Comp). *Construcción Social de Niñas y Niños en Contextos de Conflicto Armado: Narrativas Generativas para la Construcción de Paz*. Manizales: Editorial CINDE-Universidad de Manizales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional-CINDE; Ospina-Alvarado, M. C.,

María Alejandra Fajardo Mayo⁷

1. Introducción

La ciencia tradicional, generadora de leyes que privilegian el conocimiento verificable y enraizada en supuestos desde los cuales el conocimiento en singular se construye a partir de la razón individual, desde la posibilidad de un mundo aprehensible de manera objetiva, y en esta medida, a partir de la concepción del lenguaje como representación y medio de difusión de verdades únicas y absolutas, empieza a ser cuestionada desde las ciencias humanas y sociales por encontrar limitantes al momento de intentar describir, comprender, interpretar y transformar la vida social y la complejidad del ser humano y sus relaciones.

Contextualizado en el pensamiento posmoderno, Gergen (2007) reflexiona en torno a estas tres características –razón individual, objetividad y lenguaje transparente– desde las cuales tradicionalmente se entiende y construye el conocimiento; y cuestiona el impacto que esto tiene en la psicología, aunando a los aportes que las ciencias sociales han realizado al proponer desplazamientos que conlleven a otras comprensiones, desde las cuales sea posible replantear dichos criterios para, en cambio, propiciar la generación de conocimientos que emerjan desde lo comunal, lo relacional y desde la posibilidad pragmática que brinda el lenguaje, esto para dar cuenta de construcciones locales, contextualizadas y pertinentes, y no con pretensiones de generalización de conocimientos y de descubrimiento de una verdad.

Desde esta orientación, en el capítulo presentamos una aproximación a estas formas alternativas de construcción de conocimientos específicamente a partir de la trayectoria del grupo de investigación “Perspectivas políticas,

Alvarado, S. V., Ospina, H. F. y Gómez, A. H. (2017). Entre la guerra y la esperanza: El lugar de la infancia en la construcción de paz en el contexto colombiano. *Infancias múltiples*. Universidad Javeriana/CINDE; Alvarado, S. A., Ospina-Alvarado, M. C. & Sánchez-León, M. C. (2016). *Hermenéutica e Investigación Social: Narrativas generativas de paz, democracia y reconciliación*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (2), pp. 987-999. Correo: s.v.alvarado.s@gmail.com

- 7 Terapeuta Ocupacional, Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional –CINDE. Investigadora del proyecto en la que se basa el presente artículo. Facilitadora del Programa Nacional “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores de Paz”, el cual está a la base del Programa de Investigación en el que se inscribe el proyecto en mención. Docente universitaria. Publicaciones: Fajardo Mayo, M. A., Ramírez Lozano, M. P., Valencia Suescún, M. I., & Ospina-Alvarado, M. C. (2018). Más allá de la victimización de niñas y niños en contextos de conflicto armado: potenciales para la construcción de paz. *Universitas Psychologica*, 17(1), 1-14. <https://doi.org/10.11144/Ja.veriana.upsy17-1.mavn>; Valencia-Suescún, M. I., Ramírez, M., Fajardo, M. A. & Ospina-Alvarado, M. C. (2015). De la afectación a nuevas posibilidades: niñas y niños en el conflicto armado colombiano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1037-1050; Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V. & Fajardo, M. A., (2016). Prácticas de transformación social e interculturalidad de niños y niñas en el contexto del conflicto armado colombiano: un abordaje desde la hermenéutica ontológica política. En: Di Caudo, V., Llanos, D. y Ospina-Alvarado, M.C. (Coordinadores académicos). *Interculturalidad y educación desde el sur: Contextos, experiencias y voces*. Pp. 269 – 294. Cuenca: UPS- GIEI/ CLACSO/CINDE. <http://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/12775/1/Interculturalidad%20y%20educacion.pdf> Correo: mafajardom@gmail.com

éticas y morales de la niñez y la juventud” y en particular de los resultados que han generado tres investigaciones⁸ en torno a la construcción de sujetos y subjetividades políticas a partir del agenciamiento y el despliegue de potencias y potencialidades en el marco de las culturas de las niñeces y las juventudes en un contexto como el latinoamericano, el cual reclama una apertura a nuevos enfoques, estrategias y metodologías que reconozcan la complejidad y el carácter procesual, discontinuo, no ascendente y contextualizado de los acontecimientos y los sucesos sociales, para lo cual se hace indispensable incluir múltiples voces que den cuenta de las vivencias diversas y que permitan vislumbrar percepciones y modos de relacionamiento emergentes. Es así como inicialmente se abordarán los aportes que realiza el construccionismo social a la producción de conocimientos a partir de algunas transformaciones respecto a las prácticas investigativas tradicionales. Posteriormente, se realizará una aproximación a las características de la práctica investigativa ligada a los procesos de socialización política y constitución de subjetividades e identidades políticas con niños, niñas y jóvenes como posibilidad de construcción de conocimientos desde el agenciamiento, la intersubjetividad y la interpretación local y situada dentro de un marco social, histórico y cultural. Finalmente, se presentarán aquellas narrativas y prácticas de acción colectiva producto de las investigaciones mencionadas.

2. Aportes del construccionismo social a las prácticas investigativas

Los procesos investigativos se encuentran a menudo inmersos en discusiones o dualidades en torno a las diferencias que existen entre las ciencias naturalistas o exactas y las ciencias humanas, entre el lugar que tienen los paradigmas positivista y hermenéutico en la investigación social, o sobre la relación o reconciliación que se puede dar entre la objetividad y la subjetividad. En este contexto, han emergido posturas que resaltan las prácticas relacionales y dialógicas como principal camino para entender realidades y construir conocimientos a partir de los sentidos y las significaciones con las que los sujetos dotan sus vivencias y experiencias.

Para este fin, el lenguaje se acoge como aquel elemento central que constituye las relaciones humanas y que permite la construcción de relatos desde los cuales es posible acceder a interpretaciones y comprensiones de la vida y las

8 Investigación 1: “Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje Cafetero, Antioquia y Área Metropolitana de Bogotá: la paz, la democracia y la reconciliación desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas”. Investigación 2: “Narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de niños, niñas, familias y agentes relacionales en el marco del posconflicto/posacuerdo”. Investigación 3: “Imaginario sociales que configuran y legitiman las violencias contra las mujeres. Análisis en mujeres y hombres jóvenes de América Latina y el Caribe”, las cuales hacen parte del Grupo de Investigación “Perspectivas políticas, éticas y morales de la niñez y la juventud”, del CINDE y la Universidad de Manizales.

experiencias humanas, pero a la vez resignificarlas y crear nuevas posibilidades. Bruner (1997) se refiere a los relatos como aquello desde lo cual se puede hablar de las situaciones y las interacciones humanas; como una vía que al igual que el método científico, permite la comprensión del mundo, o si se quiere, de los mundos, propiciando desde esta perspectiva otros entendimientos que retan y confrontan miradas que por muchos años han sostenido verdades únicas, lineales, secuenciales y jerárquicas sobre el ser humano y sus relaciones.

De esta forma, desde el grupo de investigación se acoge el construccionismo social como una metateoría que se posiciona como una alternativa crítica que cuestiona las implicaciones de abordar al ser humano desde la individualidad y la razón, elaborando una propuesta desde la cual es posible dar un lugar a la influencia cultural y reconocer el carácter político que surge en las relaciones. En este sentido, los postulados y principios socioconstruccionistas establecen principalmente tres desplazamientos frente a la práctica investigativa tradicional y proponen la orientación a prácticas investigativas emergentes, relacionales y transformadoras.

3. Del conocimiento como una construcción individual, hacia los conocimientos como construcciones colectivas

Como herencia de la Ilustración, durante los siglos XVII y XVIII la mente fue concebida como “santuario limitado y sagrado (...), un dominio regido por nuestras capacidades autónomas de observación y deliberación cuidadosa y consciente” (Gergen, 2007, p. 95). La mente entendida así, desde una perspectiva individualista, se constituyó en un fin, al ser un importante objeto de estudio, y también en un medio, al ser el elemento principal para la asimilación e interacción con el entorno. Por lo tanto, las acciones encaminadas hacia la comprensión de realidades y la construcción de conocimientos, tenían como objetivo principal obtener control sobre la acción humana (Gergen, 2007). Aunque se reconocen los beneficios de los estudios efectuados desde este paradigma, al momento de incidir en la calidad de vida de los seres humanos mediante opciones y estrategias para el tratamiento de enfermedades mentales, para el desarrollo de procesos educativos, para enfrentar problemáticas sociales como el crimen, entre otros, también se hace evidente que al constituirse en un paradigma dominante, ha limitado las metodologías que se pueden implementar para la investigación y la comprensión de realidades sociales desde perspectivas que sean más pertinentes al contexto, que aborden al ser humano en su complejidad que sobrepasa los límites de la individualidad y que den cuenta de conocimientos y diálogos de saberes múltiples en comunidades de sentido que trascienden la mente individual del investigador.

La pertinencia en este caso, hace referencia a la implementación de otros procesos en los que además de la voz del experto, del profesional, o del investigador, se dé cabida a la mirada y a la experiencia de otros y otras, que para el caso del grupo de investigación corresponde principalmente a las voces de niños, niñas y jóvenes en colaboración con sus familias y otros agentes relacionales, quienes han estado segregados tradicionalmente y han sido invisibilizados al momento de buscar comprensiones frente a aquellas vivencias que han ocurrido en contextos de conflicto armado y otras violencias. Esto implica aceptar que la construcción de conocimientos sociales, pertinentes y contextualizados requiere una apertura a otras voces extramurales a la academia o a las instituciones, para lo cual es fundamental contar con sustentos tanto teóricos como metodológicos que permitan llegar a las relaciones, como principal motor para la comprensión y construcción de realidades.

Sobrepasar los límites de la individualidad, implica romper con la cultura occidental y capitalista centrada en el individuo como objeto de producción, y como lo ha propuesto Gergen (2007) estudiar ya no la mente humana sino las prácticas relacionales. Al comprender que en las relaciones se encuentra el potencial de construir actos coordinados de significado y a partir de ellos generar transformaciones limitando el potencial alienador de los conflictos y empleando su potencial para el cambio (Gergen, 2012). Como grupo de investigación este tránsito nos ha llevado a estudiar ya no el proceso mental presente en determinado niño, niña o joven, sino a estudiar los procesos de socialización y las prácticas relacionales de las que participan los niños, niñas y jóvenes, desde metodologías como las narrativas colectivas, que involucran además de los niños, niñas y jóvenes a sus agentes relacionales.

Trascender la pretensión de investigar desde la mente individual del investigador (Gergen, 2007), nos ha permitido consolidarnos como comunidad académica que interpela, cuestiona y co-construye, en la que se desdibujan las jerarquías marcadas por los sistemas de medición de la ciencia y se promueven colectividades de las que también participan los niños, niñas jóvenes y sus agentes relacionales. Las fronteras del conocimiento se han movido ya no por el investigador más racional y objetivo, sino por una comunidad de sentido que hace un permanente llamado a comprensiones que posibilitan la transformación social de manera pertinente a los actores y los territorios que habitan.

4. La objetividad como un logro relacional

La objetividad, en el ámbito investigativo, se ha entendido tradicionalmente como la capacidad que tiene el investigador para mantener una distancia con la situación estudiada de tal manera que a partir de la observación logre identificar relaciones causales que lo lleven a determinar variaciones comportamentales como consecuencia de un cambio ambiental. Sin embargo, desde

la postura socioconstruccionista no se asume el mundo como objetivo, sino que para su comprensión se parte de premisas desde las cuales este es una construcción social y dichas construcciones tienen una especificidad cultural (Gergen, 2007). En este sentido, se hace indispensable ir más allá de la observación y buscar en las prácticas relacionales y en la indagación de sentidos y significados una interpretación de lo observado.

Es por esto que asumir los procesos de investigación desde esta perspectiva se constituye en una apuesta de resistencia frente a supuestos y verdades dominantes; que no permiten atender la complejidad de realidades sociales y locales. Sin el ánimo de desvirtuar aquellas posturas epistemológicas tradicionales, este desplazamiento se propone en cambio como una comprensión alternativa de lo que se considera como objetivo, que no está intencionado hacia la universalidad o superioridad de verdades, sino que parte de la relevancia que tienen las prácticas culturales para la creación de sentidos, y como se verá más adelante, la capacidad pragmática que pueden llegar a tener estas construcciones, entendida en cuanto a la pertinencia social y cultural y no en un sentido utilitarista del término.

Concretamente, la objetividad desde una perspectiva relacional asume la dificultad que tiene un investigador para disponer de todos los eventos que conforman el mundo social (Gergen, 2007), lo cual conlleva a reconocer que solo a través del lenguaje y de las relaciones, es posible acercarse a perspectivas o representaciones locales de la realidad.

Más que una objetividad racional, se busca promover una objetividad relacional, que emerja desde actos coordinados de significado (Gergen, 2007), logrados en el grupo de investigación como comunidad de sentido, en la cual ha sido posible incluir las voces de actores tradicionalmente excluidos en los diálogos desde los cuales se busca comprender el mundo –a saber los niños, niñas y jóvenes–, haciendo uso además de técnicas de expresión como el juego, el arte, la literatura, el teatro, la fotografía entre otras, que retan los criterios tradicionales de validez y se postulan como otros medios desde los cuales también es posible comprender las realidades relacionales, sociales y culturales.

5. El lenguaje como medio pragmático para la construcción de realidades, y no como medio de difusión de verdades

Para Austin (1982), el uso del lenguaje tiene una finalidad que va más allá de lo meramente descriptivo y que trasciende calificativos que pueden encasillar lo dicho como verdadero o falso. Este autor resalta una función del lenguaje que nombra como *realizativa* y que se entiende como sinónimo de performati-

va, debido a que con esta el lenguaje en sí mismo se constituye en acción. Así, las palabras son el primer elemento constitutivo de la realización de un acto, y junto a las palabras se requieren de forma conjunta y sucesiva circunstancias y otros actos físicos y mentales que generalmente involucran palabras y actos de otras personas, para que se continúe con la realización del acto.

Es así como a partir de dicho postulado se sustenta que el hacer se encuentra implícito en el decir, y para esto Austin (1982) distingue tres actos durante el proceso: el acto locucionario, que es el acto de decir algo; el acto ilocucionario, que hace referencia a las intenciones que acompañan los actos locucionarios, sus sentidos y significados, que suelen dotar de cierta fuerza a lo que se dice, estando socialmente regulado; y finalmente los actos perlocucionarios que son, en términos generales, el producto de lo que se dice, siendo una de sus cualidades que puede prescindir de medios convencionales, dando cabida al lenguaje no verbal.

Esta propuesta de lenguaje performativo ha sido uno de los principales aportes del construccionismo social, desde el cual se comprende el lenguaje no como hijo de la mente sino de los procesos culturales, razón por la cual la percepción y las ideas que nos hacemos del mundo no son fruto exclusivo de nuestro razonamiento, sino que surge de las relaciones (Gergen, 2007). En esta medida, el lenguaje adquiere su significado a partir de las acciones de los sujetos, de su correspondencia con convenciones sociales y de la representación que a partir de estas se puede hacer de la vida; en palabras de Gergen: “el lenguaje es constitutivo del mundo, ayuda a generar y/o sostener ciertas formas de práctica cultural. En este sentido, hacer ciencia no equivale a sostener el espejo de la naturaleza, sino a participar activamente en las convenciones y prácticas interpretativas de una cultura particular” (p. 101).

Estaríamos trascendiendo el lenguaje como representación transparente de la realidad y abordándolo en cuanto a su función generativa, que emplea el potencial del lenguaje y de las relaciones para construir realidades sociales (Gergen, 2007, 2009, 2012). Esto nos ha llevado como grupo de investigación a cuestionar lecturas carenciales y deficitarias acerca de los niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad y violencias y a indagar también por sus potencias y potencialidades individuales, relacionales y colectivas, buscando desde el ejercicio investigativo mismo promover prácticas políticas de agenciamiento y resignificación⁹.

9 Para ampliar sobre los desarrollos del grupo de investigación en este respecto es posible consultar las siguientes publicaciones Alvarado, Ospina, Quintero, Luna, Ospina-Alvarado y Patiño (2012); Alvarado, Ospina-Alvarado, Gómez (2013); Fajardo Mayo, Ramírez Lozano, Valencia Suescún y Ospina-Alvarado (2018); Gómez, Ospina-Alvarado, Alvarado y Ospina (2014); Ospina-Alvarado (2015); Ospina-Alvarado, Alvarado, Carmona y Ospina (2017); Ospina-Alvarado, Alvarado-Salgado y Fajardo-Mayo (2018); Ospina-Alvarado, Alvarado y Ospina (2014); Ospina-Alvarado, Alvarado, Ospina y

6. La práctica investigativa con niños, niñas y jóvenes en América Latina como expresión de socialización política y de constitución de subjetividades e identidades políticas

En el escenario latinoamericano y como resultado de la tensión generada por la búsqueda de prácticas investigativas que trasciendan las posturas eurocentristas que han dominado la construcción de conocimientos, se vienen generando iniciativas que favorecen el surgimiento de otros actores, de otras voces, de otros lugares y de otras metodologías, que dan cuenta de conocimientos y saberes que se construyen desde lo local y lo socialmente pertinente.

Es así como las preguntas que sustentan los proyectos de investigación que aquí se presentan, tienen múltiples posibilidades de respuesta, no hay aciertos ni desaciertos que den cuenta de una verdad única, sino oportunidades de construcción de conocimientos más pertinentes desde diversos matices, en las que el reconocimiento de los otros y las otras tiene especial importancia y en las que cobran relevancia las relaciones y los procesos intersubjetivos que están a la base de estas.

Para Schutz (1974), el mundo es intersubjetivo porque nos vinculamos y comprendemos mutuamente con otros, y tiene un carácter cultural, teniendo en cuenta que el mundo de la vida cotidiana es un universo de sentidos y significados que se originan en las acciones humanas y que deben ser interpretados para poder participar en él. Así, las relaciones, y el lenguaje que las sostiene, son el medio a través del cual se transmiten y construyen los conocimientos, por lo cual, para el autor la finalidad de las ciencias sociales no puede ser otra que explicar las realidades sociales tal y como las experimentan los sujetos que viven cotidianamente dentro del mundo social.

Además de considerar la práctica investigativa como un proceso intersubjetivo, desde el grupo de investigación también se le atribuyen otras características. Por un lado, se concibe como una práctica estética, lúdica y creativa, adjetivos que se engranan y complementan dentro de apuestas metodológicas que incluyen el juego, la lúdica y el arte en sus múltiples manifestaciones. Este tipo de prácticas se materializan en las acciones humanas, o en palabras de López (1998) en la participación, en la co-creación y en la vinculación con el entorno, lo cual conduce a la apertura de aquellas miradas rígidas y objetivistas para dar lugar a concepciones y actitudes más flexibles, desde las cuales emer-

Gómez (2015); Ospina-Alvarado, Carmona-Parra y Alvarado-Salgado (2014); Valencia-Suescún, Ramírez, Fajardo y Ospina-Alvarado (2015).

gen relatos, experiencias, relaciones y espacios que favorecen un actuar de los sujetos intencionado hacia la creación.

En esta medida, los procesos investigativos también se asumen como una práctica cultural y comunicativa, teniendo en cuenta que a partir de estos es posible llegar a comprensiones de los sujetos y sus relaciones dentro de marcos contextuales específicos, en donde permanentemente deben mediar con construcciones y redes simbólicas que incluyen el lenguaje, el arte y la ciencia (Amador, 2015). Geertz (1997), sustenta estas afirmaciones al comprender la cultura como una urdimbre de significaciones a las que no se puede acceder desde leyes propias de la ciencia experimental, sino solo a través de una ciencia interpretativa que facilite la comprensión de significaciones y expresiones sociales que no pueden ser abordadas desde la superficie, sino desde prácticas que hagan posible comunicar, perpetuar y desarrollar conocimientos y actitudes frente a la vida.

Adicionalmente, la investigación también se asume como una práctica ético-política que deviene en prácticas de transformación social a partir de las relaciones que se tejen y encaminan hacia el bienestar común, que privilegian lo comunal y que se constituyen en un camino para instaurar otras realidades. Para esto se hace indispensable aceptar la posibilidad de construir mundos alternativos a partir de la organización de las experiencias de los sujetos que dan cuenta de múltiples versiones de la realidad. Al incorporar esta perspectiva en las metodologías cualitativas se posibilita visibilizar y comprender aquellos actos que desde los individuos surgen y conllevan a la transformación de sí mismos, de las relaciones y en esta medida, de la realidad (Gómez, 2013).

Finalmente, es necesario resaltar que los procesos investigativos implican prácticas de producción de conocimientos y saberes pertinentes, es decir, que se suscitan y evocan en un contexto particular a partir de las experiencias de los sujetos en aras de aportar a la comprensión de realidades y necesidades y a la transformación de conflictos. Particularmente para el grupo de investigación, es la implicación subjetiva de niños, niñas y jóvenes como autores protagonistas en el proceso de investigación lo que permite la lectura, interpretación, comprensión y transformación de sus realidades. Se toma como principal insumo su capacidad de habitar sus territorios desde sus expectativas, intereses, motivaciones y propósitos, siendo en esta medida sujetos políticos que participan activamente del proceso investigativo.

Al contemplar la pluralidad de voces, experiencias, saberes, emociones, motivaciones y prácticas de las que participan los niños, niñas y jóvenes, se hace necesario deconstruir aquella condición de infancia, niñez y juventud, para considerar la multiplicidad presente en las niñeces y las juventudes. La deconstrucción de la infancia en singular además se hace necesaria al

reconocer las implicaciones pragmáticas y performativas del lenguaje para nombrar a los niños y las niñas en sus primeros años de vida como in-fantes, sin voz, pero también como grupo de investigación consideramos que la niñez y la juventud se quedan cortas y tratan de homogenizar a los niños, niñas y jóvenes, limitando su potencial. Esta pluralidad emerge en cuanto su constitución de identidades políticas como parte de colectividades de las que participan y su constitución de subjetividades políticas comprendidas como aquellos sentidos propios que les permiten en el encuentro con otros y otras propiciar transformaciones en sus comunidades, sus familias y sus entornos educativos.

Así, en la práctica investigativa el investigador se relaciona, complementa y transforma con los niños, niñas y jóvenes, en toda su pluralidad, en una relación recíproca, la cual conduce al abordaje de los fenómenos desde distintas aristas en donde se privilegia lo particular y la potencia que radica en el diálogo de saberes, entre los conocimientos académicos y los que se producen socialmente desde la memoria y en la vida cotidiana.

7. Abordaje metodológico

Metodológicamente, las apuestas investigativas del grupo de investigación han estado sustentadas en la hermenéutica performativa o hermenéutica ontológica política, que acoge la acción política transformadora de niños, niñas y jóvenes para hacer audibles y visibles aspectos de la realidad y modos de ser en el mundo que no han sido nombrados. Se trata de un método comprensivo que, junto con la fenomenología, ha abierto otros caminos para la construcción de los conocimientos sociales, a partir de la experiencia de los sujetos, de cómo viven las situaciones y las autointerpretan (Alvarado, Ospina-Alvarado y Gómez, 2013). Desde esta perspectiva se rescatan los sentidos que niños, niñas y jóvenes les otorgan a sus vivencias en situaciones familiares, escolares y comunitarias, a su participación en movimientos sociales, políticos y culturales, y a aquellas experiencias de vida que han permitido el despliegue de acciones desde el juego, la lúdica, la estética y la comunicación creativa, lo cual implica dar un lugar a la importancia de acoger una a la vez perspectiva hermenéutica para la interpretación, teniendo en cuenta que las narrativas son el insumo fundamental del proceso, y una perspectiva crítica centrada en la participación y la transformación social.

Conjuntamente, durante los procesos metodológicos, se asume una postura decolonial que reivindica las perspectivas situadas en el sur de una manera crítica y transformadora, principalmente como posibilidad de acción y resistencia a partir de la capacidad de agencia y el despliegue subjetivo e identitario que surgen en los niños, niñas y jóvenes para la creación de realidades a partir de las lecturas que ellos y ellas hacen del mundo.

8. Resultados de investigación: Narrativas y prácticas de acción colectiva de niños, niñas y jóvenes

Como resultado de los tres procesos investigativos que enmarcan este capítulo, se puede decir, en términos generales, que desde las narrativas y los relatos que giraron en torno a las preguntas de investigación, los niños, niñas y jóvenes participantes destacaron aquellas acciones y prácticas cotidianas desde las cuales encuentran un lugar para participar e incidir en las realidades familiares, escolares y comunitarias.

En la investigación 1¹⁰, se visibilizan narrativas que dan cuenta de la condición de agentes sociales activos de los niños y las niñas para la construcción de paz, democracia y reconciliación en contraposición a las miradas y discursos victimizantes que se han elaborado entorno a la niñez en contextos de conflicto armado; en la investigación 2¹¹, se recogen relatos colectivos contruidos con niños y niñas de la primera infancia junto con sus familias provenientes de contextos de conflicto armado, y otros agentes relacionales alrededor de las posibilidades de construcción de paz desde los potenciales del ser humano; y en la investigación 3¹², se da cuenta de aquellos imaginarios que naturalizan la violencia de género desde la perspectiva de las y los jóvenes, y en esta medida, de los retos sociales para su transformación.

Partiendo de estas tres investigaciones, como aporte a las posibilidades de acción que surgen de las potencialidades y el despliegue de los potenciales del desarrollo humano en las culturas de las niñeces y las juventudes, a continuación, se presentan resultados investigativos alrededor de principalmente dos aspectos: las posibilidades de participación y agenciamiento de niños y niñas en la familia; y la acción política de las niñeces y las juventudes para la transformación de los conflictos.

Posibilidades de participación y agenciamiento de niños y niñas en la familia

Teniendo en cuenta que uno de los principales contextos de interacción de los niños y las niñas es la familia, durante uno de los talleres se indagó por aquellos espacios y situaciones de la vida familiar en la que los adultos identificaban

10 Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje Cafetero, Antioquia y Área Metropolitana de Bogotá: la paz, la democracia y la reconciliación desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas.

11 Narrativas colectivas de paz y conflicto armado desde las voces de niños, niñas, familias y agentes relacionales en el marco del posconflicto/posacuerdo.

12 Imaginarios sociales que configuran y legitiman las violencias contra las mujeres. Análisis en mujeres y hombres jóvenes de América Latina y el Caribe.

una participación activa de sus hijos e hijas y que podían considerarla como una práctica de democracia, paz o reconciliación. Al respecto, unas madres generan un diálogo reflexivo, dentro del cual inicialmente se plantean prácticas familiares sustentadas en la cultura adultocéntrica, desde la cual los niños y niñas son sumisos, inexpertos y receptores de cuidado; sin embargo, durante el diálogo, se llega al reconocimiento de la importancia de generar vínculos más horizontales para incluir en las decisiones familiares la voz de hijos e hijas:

Madre 1: La paz la vivimos en familia, en equipo, en diálogo, en reunión, en cultura, amigos.

Madre 2: Dialogando con mi marido, con los hijos, para tener un futuro mejor, compartir los momentos alegres.

Investigadora: ¿Involucran a los niños en las decisiones o solo los adultos deciden?

Madre 2: No, los adultos

Investigadora: ¿Por qué?

Madre 2: Porque no, porque les estamos enseñando a ellos a hacer las cosas. Porque si el niño se le metió en la cabeza que no, que sí, que venga, que yo quiero, que yo quiero, que yo quiero, pues él ya me hizo una pataleta entonces no, va a ser lo que él y yo decidimos y no lo que el niño decidió. Entonces por lo general nosotros somos (...). No pero sabe qué, uno debe de tomar decisiones con los niños también, o sea contar con las decisiones que ellos, porque muchas veces uno no les da la oportunidad como de expresar lo que ellos también quieren aportar, porque yo era una, jera! (...) por ejemplo yo estaba hablando con mi esposo, y mi hijo “ay yo también”, y yo de una, “quítese que no es con usted”, muchas veces el niño queriendo aportar algo y muchas veces opiniones que a la final servían y uno muchas veces no, que porque somos adultos entonces los niños no se pueden meter (...) y depende, uno los deja meter depende lo que se está decidiendo. Un ejemplo, una separación, uno ¿cómo los va a tener ahí en un conflicto que es de pareja?, o sea, no se puede ahí.

Investigadora: Claro, hay que diferenciar qué decisiones son de pareja y qué decisiones son de familia

Madre 2: Exactamente y muchas veces son cosas de familia y uno grande es egoísta (Investigación 1, Caso Medellín, Narrativas de familias).

Así mismo, se encuentran narrativas que destacan estas posibilidades de participación desde los primeros años de vida, enfatizando en la importancia de sus voces y opiniones:

Investigadora: ¿Las voces de sus hijos son tenidas en cuenta para las decisiones familiares?

Madre 1: Es que uno les debe preguntar, así sean pequeños hay que tenerlos en cuenta para lo que uno va hacer, no hacer las cosas uno solo, hay que tenerlos en cuenta también a ellos, hay muchas personas que porque son pequeños no, pero ellos también pueden opinar, ellos también opinan.

Madre 2: Si, pues a mi hijo se le pregunta qué quiere, qué le gusta y se toma en cuenta la decisión que él tome. Hace poquito el papá y yo nos íbamos, entonces le dije yo, ¿usted se va con papito y conmigo al centro o se queda donde la abuelita? “yo me quedo donde mi tita”, y allá se quedó, él decide (...) a ese le dice usted qué prefiere, por ejemplo anoche le dije yo, usted que quiere de comida ¿quiere sándwich? ¿Quiere arroz con papá?, “no mamá, sándwich”, sí que pecado, uno no le puede imponer toda la comida que a uno le guste porque ellos se cansan también (Investigación 2, Caso Manizales, Narrativas de Familias).

Estas reflexiones sobre la participación de los niños y las niñas en la familia también son reforzadas por ellos y ellas, quienes evocan algunas estrategias para propiciar relaciones pacíficas en la familia: “Como los papás se pelean, entonces decir que no más, que no se maltraten, decirle consejos, decirle las cosas, pues bien, no gritándolas” (Investigación 1, Caso Bogotá, Narrativa de niña de 11 años).

Otro aspecto importante es la identificación de gestos y acciones que reflejan las potencialidades de los niños y las niñas y que dan cuenta del reconocimiento de las demás personas y de la construcción de relaciones pacíficas desde acciones cotidianas. A continuación, se presenta una narrativa colectiva que evidencia lo que pueden hacer niños y niñas de la primera infancia para participar activamente en la construcción de sueños en la familia, en donde se recalcan sus deseos de aprender y de ayudar:

Investigadora: ¿Qué está haciendo él para lograr sus sueños?

Madre: Pues cada día que pasa me sorprende mucho más porque refleja ideales diferentes a los anteriores, o sea, va mejorando.

Investigadora: ¿Qué está haciendo su hijo o hija para lograrlo (para alcanzar el futuro deseado)?

Madre: Aprendiendo

Madre: Primero la educación, estudiando.

Madre: Querer aprender, ayudar en la casa a toda la familia.

Madre: El niño todos los días saluda, me despierta con un beso, le gusta mucho el aseo personal.

Madre: Él es un niño muy pilo, le gusta mucho aprender, se deja enseñar. Es amoroso con nosotros.

Madre: Pues ellos aprender.

Madre: Aprendiendo las vocales, números, aprendiendo a vestirse y a formar.

Madre: Aprendiendo todo lo que le enseñamos

Madre: Todos los días llega del jardín y agarra su cuaderno y se coloca ya sea a escribir o pintar junto con el hermano (Familias Investigación 2, caso Bogotá).

Estas narrativas, suscitadas desde sujetos que vivieron directa o indirectamente el conflicto armado, permiten identificar prácticas cotidianas sustentadas en recursos, potencias y potencialidades tanto individuales como colectivas que permiten la construcción de realidades alejadas de la violencia. En estos relatos los niños y niñas se constituyen no solo en un motivo para continuar el camino hacia futuros distintos, sino que son fuente de descubrimiento de habilidades y posibilidades para practicar otras relaciones desde la horizontalidad y el reconocimiento. Así lo pone de manifiesto esta narrativa de la investigación 1, en la que una abuela expone el reconocimiento hacia su nieto a partir de las formas creativas que él tiene para expresar afecto:

Abuela: Él se expresa a través de cartas, palabras, es muy sentimental, con detalles, abrazos y flores. Por ejemplo, él ve una florecita allí y él la coge “abuelita mirá” y él es feliz con las florecitas, y bueno o cartas, para sacar cartas es buenísimo, se expresa muy bien a través de las cartas, él me hace cartas a mí a toda hora: en el mes de la madre, de amor y amistad, en el cumpleaños, en todas partes. Él cuando menos pienso llego yo del trabajo “abuelita vea una carta que le hice”, él la decora, le pone cositas (...) para mí eso significa mucho, significa demasiado, así sea una bolita, un palito desde que empezó a expresarse yo las tengo guardadas y yo de pronto las cojo, las abro, con él mismo las veo y le digo yo esta me la regalaste tal fecha, esta tal fecha, entonces como que nos comunicamos más los dos a través de esas cosas así y de las cartas.

Es así, como las prácticas investigativas centradas en las narrativas generativas –aquellas que parten del lenguaje como constructor de realidades relacionales, sociales y culturales y por ende buscan trascender las lecturas deficitarias acerca de los niños y las niñas en contextos de conflicto armado

y de violencias, identificando sus potencias y potencialidades, así como las de sus familias y otros agentes relacionales– y las narrativas colectivas –aquellas que comprenden la importancia de las relaciones en la construcción de actos coordinados de significado y por tanto en la transformación de las prácticas familiares, educativas y comunitarias– han posibilitado la comprensión y el agenciamiento de los niños y las niñas desde sus primeros años de vida, y de sus agentes relacionales, favoreciendo la emergencia de identidades y subjetividades políticas.

Acción política de las niñeces y las juventudes para la transformación de conflictos

La constitución de subjetividades e identidades políticas en niños, niñas y jóvenes está íntimamente ligada a las acciones políticas de las que participan con otros y otras, logrando transcender el potencial alienante de los conflictos que busca la supresión del otro por su diferencia y encaminarse a prácticas de transformación de los conflictos por medios pacíficos, desde el potencial de creación que también se encuentra, como lo ha propuesto Gergen (2012), en el cuidado creativo de las relaciones.

Los niños y las niñas manifiestan situaciones en las que perciben el conflicto en contextos de interacción como la escuela, y expresan cómo desde sus subjetividades e identidades, desde su ser en el mundo y desde su ser parte de colectividades que han construido a partir de sus experiencias y relaciones, logran mediar y actuar con el fin de tramitar situaciones que ellos y ellas identifican como injustas o conflictivas.

Niña: Bueno, yo tengo la costumbre de que una persona está intimidando a otra y yo no lo puedo soportar, no puedo o sea, me da digamos que me da mucha rabia que una persona grande se ensañe con una pequeñita sabiendo que es una inexperta, ¿sí? yo tengo la costumbre de meterme en las conversaciones ajenas aunque no me, no tengo que hacerlo, pero me molesta que los traten así, entonces eso me ayuda a ayudar a los niños más pequeños, que no sé, que le cuenten a alguien, que no se callen nada, ¿sí? que vayan donde un docente que eso construye la paz ¿sí?, el silencio no es bueno, es expresarse como había dicho anteriormente, no dejarse intimidar por una persona, si uno lo amenazan enseguida no se calle nada, porque van a seguir haciéndole lo mismo hasta que se muera

Inv. ¿Y qué es lo que más destacas o valoras de esta historia que permitió que tú y las personas de tu colegio superaran la dificultad y volvieran a vivir un ambiente más tranquilo, un ambiente de paz?

Niña: Digamos que lo que yo hice, los ha motivado, a los niños más pequeños, más a estar más seguro de sí mismos, ¿sí? a no callar-

se nada, digamos que eso también me ha ayudado a mí a no permitir, porque somos como una colonia, si, como había dicho, que si una, si una cae, prácticamente todo el conjunto cae, yo tengo el deber como compañera del colegio, protegerlos también, respetarlos y hacer respetar sus derechos, porque yo sé que algún día ellos también van a hacer lo mismo y así nos cuidamos entre todos (Investigación 1, Caso Bogotá, Narrativa de niña de 11 años).

Esta narrativa evidencia el despliegue de los potenciales ético y político para la construcción de paz, cuando la niña se reconoce como parte de una comunidad en la que todos ocupan un lugar importante, en la que el bienestar común se constituye en una prioridad que solo se logra con el cuidado del otro, con la interdependencia, con el reconocimiento del valor que un pequeño acto puede contener para mantener relaciones pacíficas.

También se encontraron relatos que aportan a la transformación creativa de conflictos como potencial que se enriquece desde las múltiples posibilidades de expresión y comunicación, entre las cuales está el diálogo y el arte:

“Solucionamos los problemas hablando, no peleando, con tranquilidad” (Investigación 1, Caso Bogotá, Niña de 12 años).

“Me gusta de mí que soy directo, digo las cosas de frente a los demás, invento canciones, me gusta todo de mí y eso me sirve para ser amigable” (Investigación 1, Caso Bogotá, Niño de 13 años).

Además del conflicto armado, una de las investigaciones que aquí se presenta gira en torno a la violencia de género sustentada en imaginarios sociales presentes en América Latina. En este estudio, coordinado por Oxfam y CLACSO, se realizaron 4731 encuestas, 47 grupos focales y 49 entrevistas en profundidad, lo cual permitió realizar un análisis comparativo entre Bolivia, Colombia, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana con respecto a aquellos imaginarios y normas sociales que mantienen la violencia de género.

Como parte de sus resultados, fue posible reconocer aspectos que los y las jóvenes participantes identifican en su cotidianidad como generadores y perpetuadores de esta violencia, así como estrategias desde las cuales es posible transformar dichas prácticas culturalmente arraigadas que han llevado a la naturalización de la violencia de género contra las jóvenes.

Una de las principales estrategias de acción identificadas es la posibilidad de acceder a espacios educativos. Así lo muestran dos mujeres jóvenes participantes quienes vivieron violencia intrafamiliar y violencia sexual respectivamente, pero que lograron adquirir conocimientos para liderar procesos que ayuden a prevenir y ayudar a otras jóvenes que experimentan la misma situación:

Desde que tengo memoria mi padre violentaba a mi madre. (...) a mis 9 años empecé a trabajar con un vecino haciendo oficios domésticos (...). A los 16 años mi madre recibió una invitación de la Asociación IXMUCANÉ para que alguna de sus hijas participara en un proceso de formación de jóvenes y entre todas sus hijas me eligió a mí. Fui formada en diversos temas como por ejemplo el de participación ciudadana, poder local y empoderamiento de la mujer. De poco a poco me fui empoderando y transmitiendo mis conocimientos a otras mujeres y jóvenes indígenas en las comunidades y escuelas públicas de Cunén(...). Creo que el cambio está en las mismas mujeres. Sólo es cuestión que ellas se decidan a actuar (...) en lo personal he tenido varios cambios en mi vida y mi mayor deseo es que todos los jóvenes puedan tener voz propia, que nadie decida por ellos y que estén orgullosos de ser indígenas (Mujer joven de 18 años, Guatemala).

“Mi mayor satisfacción es ver a niños, niñas y jóvenes con los que trabajo mostrar transformaciones en sus vidas como resultado de las intervenciones y capacitación; ¡me siento orgullosa al ver que se superan!” (Mujer joven de 21 años, República dominicana).

Así mismo, se obtuvieron narrativas en torno a la violencia generada hacia personas con diferente orientación o identidad sexual. Las siguientes narrativas muestran aquellos patrones culturales arraigados que no permiten aceptar ni convivir con la diferencia tanto en espacios públicos como en espacios de orden familiar, pero también aquellas potencialidades con las que cuentan las jóvenes para tramitar los conflictos generados por su condición:

Lo que no se nombra, no existe (...) a mí no me da miedo ir de la mano con mi pareja, pero soy consciente que hay lugares donde no puedo arriesgarme a que me agredan verbalmente, físicamente, por expresar mi afecto a una mujer; hay mujeres que han sido abusadas sexualmente con la idea que hay que corregirlas. Ese tipo de violencia hace que carguemos con el temor de poder ir por la calle tranquilas; atemoriza muchísimo no saber si vas a regresar viva de algún lugar (...) quiero que algún día me incluyan como una ciudadana con todos los derechos que merezco como habitante de este mundo (Joven lesbiana, de 25 años, Nicaragua).

Llegar al Consejo Nacional de Educación Sexual (Cenesex) fue muy valioso, porque comencé a relacionarme con personas que no me juzgaban por quién era. Poco a poco me mostraron otra manera de ser y encaminarme en la vida. Por eso creo que también he sido la líder de Trans Cuba por un período tan largo. Llevo 14 años en

este grupo y las personas me identifican como su líder, la gente me quiere. (...) Creo que nunca me voy a detener. Mi optimismo me ha salvado (Mujer Trans, Cuba).

Además de estos relatos desde las voces femeninas, vale la pena resaltar el relato de dos jóvenes hombres quienes asumen desde una postura crítica la violencia hacia la mujer atreviéndose a replantear formas hegemónicas de pensar y actuar:

La palabra para mí es una herramienta poderosa para comunicar la verdad. Como jóvenes tenemos el compromiso de romper el estatus quo que tradicionalmente impone roles (sexistas) a mujeres y hombres y crea una cultura de dominación sobre las mujeres que es injusta (Hombre joven, El Salvador).

Mi madre ha sido activista desde los 16 años, lideresa comunitaria, feminista-antimilitarista y de izquierda; mi padre maestro de obra –un albañil- de una línea más liberal, eso sí, muy católico pero muy respetuoso de la libertad individual (...).El activismo de mi madre ha generado que en mi núcleo familiar las dinámicas de convivencia no sean las que tradicionalmente se conocen, pero reconozco que fue mi padre quien me enseñó a cuestionar mis roles hegemónicos como hombre con una pedagogía que sin que él siquiera imaginara sería el motor de mi deconstrucción como joven, como hombre (...), mi primer referente de lo que hoy nombro y habito como Otras Masculinidades es mi padre (...) sin saberlo, estaba deconstruyendo no solo el machismo si no la figura del patriarcado (Hombre joven, Colombia)

Como una de las conclusiones principales de este estudio, se encuentra que las creencias y los comportamientos que reproducen actitudes y relaciones nocivas son más frecuentes en los hombres entre 15 y 19 años, seguido por las mujeres que pertenecen a ese mismo grupo de edad. Sin embargo, como oportunidad de transformación se identifican posturas críticas frente a herencia hegemónica y patriarcal que realizan las mujeres entre 20 y 25 años, grupo de jóvenes que como característica en común no son madres, viven en contextos urbanos, son bachilleres y pertenecen a la clase media.

Las investigaciones anteriores, muestran el potencial presente en los niños y las niñas desde sus primeros años de vida, y en las y los jóvenes, para deconstruir modos disponibles de relacionamiento marcados por las violencias y aportar de maneras creativas y desde la acción política colectiva a la transformación de los conflictos por medios pacíficos.

9. Conclusiones

Al despojarse de las pretensiones de elaborar verdades universales, los procesos de investigación que se llevan a cabo para comprender y transformar las realidades sociales latinoamericanas deben apostar por un uso del lenguaje que trascienda lo meramente descriptivo y que supere la finalidad de calificar o encasillar las realidades sociales dentro de etiquetas que tradicionalmente se han construido para valorar a los sujetos y las situaciones. Negarse a la posibilidad de cuestionar posturas tradicionales para entender la realidad y establecer relaciones desde la diferencia restringe las posibilidades de participación y cambio.

Las niñeces y las juventudes tienen incidencia en las prácticas sociales al no depender de etapas de desarrollo o estados madurativos que validen sus voces y experiencias. Es claro que la limitación no está en sus posibilidades de participación sino en la dificultad que ha tenido el mundo adultocéntrico para establecer relaciones con ellos y ellas más allá del momento del ciclo vital en el que se encuentran, en aras de generar relaciones y espacios en los que se pueda contar con ellos y ellas como interlocutores válidos.

La transformación social es un proceso; en esta medida, como grupo de investigación hemos aprendido que requerimos estar atentos y atentas a aquellas acciones e historias que, desde la cotidianidad de los entornos familiar, educativo y comunitario, así como desde las organizaciones y movimientos sociales se vienen generando para propiciar relaciones más equitativas, justas y pacíficas. Es justamente allí donde se han empezado a gestar condiciones para la constitución de identidades y subjetividades políticas entre niños, niñas, jóvenes y sus agentes relacionales.

Es necesario continuar trabajando por el desarrollo de una ciudadanía crítica que desde los primeros años de vida se constituya en un motor de cambio para incidir en las realidades familiares, escolares, comunitarias, políticas y sociales. Esto es posible desde procesos investigativos que en sí mismos se constituyan en instancias de socialización política encaminadas al agenciamiento de los múltiples actores sociales participantes que son a la vez investigadores de sus propias vidas.

Así mismo el diálogo entre distintas instancias públicas y privadas, desde la academia, los sectores sociales y las comunidades en territorio son una alternativa de base para impulsar acciones sociales que permitan instaurar otras formas de ver, soñar y construir las realidades, rompiendo con círculos reproductores de las violencias. Esta es nuestra invitación como grupo de investigación.

Bibliografía

- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Quintero, M., Luna, M. T., Ospina-Alvarado, M. C., & Patiño, J. A. (2012). Las escuelas como territorios de paz Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado. Buenos Aires: CLACSO.
- Alvarado, S., Ospina-Alvarado, M., Gómez, A. (2013). Del sujeto moral al sujeto político. Algunas pistas epistemológicas y metodológicas para indagar por la constitución de subjetividades políticas en la primera infancia. En: Piedrahita, C., Díaz, A., Vommaro, P. (compiladores). *Acercamientos metodológicos a la subjetividad política: debates latinoamericanos* (pp. 101-118) Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO.
- Amador, J. (2015). *Comunicación y cultura. Conceptos básicos para una teoría antropológica de la comunicación*. Dirección general de publicaciones y fomento editorial. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Austin, J.L. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Editorial Visor.
- Fajardo Mayo, M. A., Ramírez Lozano, M. P., Valencia Suescún, M. I., & Ospina-Alvarado, M. C. (2018). Más allá de la victimización de niñas y niños en contextos de conflicto armado: potenciales para la construcción de paz. *UniversitasPsychologica*, 17(1), 1-14.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy17-1.mavn>
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa
- Gómez, J. (2013). La investigación de la subjetividad: entre la ficción y la realidad. En: Piedrahita, C., Díaz, A., Vommaro, P. (compiladores). *Acercamientos metodológicos a la subjetividad política: debates latinoamericanos* (pp. 31-48) Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, CLACSO.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. (Estrada, A. M. y Diezgranados, S. Comps.). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Gergen, K. (2009). *Relational Being*. New York: Oxford University Press. Gergen, K. (2012). "Principios orientadores" del Construccionismo social.
Recuperado de: <http://www.construccionismosocial.net/2012/05/taos-institute.html>
- Gómez, A. H., Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Ospina, H. F. (2014). Las Infancias en el Conflicto Armado: Potencias y Subjetividades Políticas. *Pensar las infancias*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Ospina-Alvarado, M. C. (2015). Construcción social de las paces desde las potencias: niños y niñas de la primera infancia y sus agentes relacionales le cierran la puerta a Don Violencio. En Schnitman, D. F. (Ed) (2015) *Diálogos para la transformación: experiencias en terapia y otras intervenciones psicosociales en Iberoamérica*. Vol 2 Pp. 34-53. EEUU: Taos InstitutePublications/WorldShareBooks.
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Carmona, J. A. & Ospina, H. O., (2017). A Social Constructionist Approach to Understanding the Experiences of Girls Affected by Armed Conflict in Colombia. *Children Affected by Armed Conflict: Theory, Method, and Practice*. Denov, M. & Akesson, B (Eds). New York: Columbia University Press.
<https://cup.columbia.edu/book/children-affected-by-armed-conflict/9780231174732>
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado-Salgado, S. V., & Fajardo-Mayo, M. A. (2018). Subjetividades políticas de laprimera infancia en contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia. *Psicoperspectivas*, 17(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext-1186>
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V. y Ospina, H. F. (2014). Construcción social de la infancia en contextos de conflicto armado en Colombia. En Llobet, V. (Comp.) (2014). *Pensar la infancia desde América Latina*. Un estado de la cuestión. Colección Red de Posgrados en Ciencias Sociales. Argentina: CLACSO. pp. 35-60
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado, S. V., Ospina, H. F. & Gómez, A. H. (2015). De la victimización a las potencias: niños y niñas en contexto de conflicto armado en Colombia como agentes activos en la construcción de paz. Schnitman, D. & Sanhueza, J. Ed. (2015). *Experiencias de prácticas dialógicas: Una revisión a partir de diálogos productivos*. Universidad Aldofo Ibáñez – Red de trabajo para diálogos productivos.

- Ospina-Alvarado, M. C., Carmona-Parra, J. A., Alvarado-Salgado, S. V. (2014). Niños y Niñas en Contexto de Conflicto Armado: Narrativas Generativas de Paz. *Revista infancias imágenes*. Vol. 13 No. 1 Enero-junio. pp. 52-60.
- Shutz, A. (1974). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu
- Valencia-Suescún, M. I., Ramírez, M., Fajardo, M. A. & Ospina-Alvarado, M. C. (2015). De la afectación a nuevas posibilidades: niñas y niños en el conflicto armado colombiano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1037-1050.
- López, A. (1998). *Estética de la creatividad. Juego, arte, literatura*. Madrid: Ediciones Rialp.